

## ¡PADRES MANTENGÁMONOS FIRMES!

(Efesios 6:1-4).

### **Introducción:**

Estamos aquí porque hay una grande batalla por las almas de los hombres. Es una batalla entre Dios y Satanás, y alma del hombre es lo que se busca ganar, por Dios o por Satanás. Si nosotros vamos a salvar almas del pecado, especialmente las de nuestros hijos, no va a ser posible si nosotros no tenemos ninguna firmeza en las cosas de Dios. Si nosotros queremos que nuestros hijos obedezcan el evangelio y se mantengan fieles a Dios para que vayan al cielo, va a ser necesario que todos los padres estemos bien firmes en Dios y fuertes en la fe, dispuestos a pagar el precio por no comprometer la verdad. Nosotros aprendemos de la Biblia que en Dios, en la sana y directa enseñanza de su palabra todo padre encontrará la fuerza necesaria para esta batalla. La palabra es la espada del Espíritu que nosotros necesitamos para mantenernos firmes y fortalecernos en nuestra lucha por las almas de ellos. Pero es necesario entender que...

### **1. DIOS ORDENÓ LA AUTORIDAD DE LOS PADRES SOBRE LOS HIJOS, COMO UNA BENDICIÓN.**

A. Necesitamos entender que cuando Dios estableció el hogar, él ordenó una relación entre el esposo y la esposa y también la autoridad de los padres sobre los hijos, como una bendición. Hermanos, nosotros necesitamos meditar y estudiar esta gran verdad, este arreglo divino esta basado en el verdadero significado del amor y esta diseñado por Dios para bendición del marido, de la esposa y de los hijos. Meditemos y analicemos las palabras dichas por Pablo. **Efesios 6:1; "Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Efesios 6:2, Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa. Efesios 6:3; Para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra. Efesios 6:4; **Y vosotros padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor.**" Notemos que el arreglo divino es que los hijos obedezcan a sus padres, Dios les dio a los padres esa autoridad. Los hijos deben de poner esta ordenanza divina en su corazón y practicarla. Pero es importante que nosotros los padres pensemos en como vamos a desarrollar nuestro deber y responsabilidad de guiar, dirigir y enseñar a nuestros hijos la necesidad de esta obediencia. Esta obediencia incluye honrar a sus padres, nuestros hijos necesitan desarrollar una**

obediencia genuina, pero eso dependerá del amor que ellos les tengan a sus padres. A veces parece como que sí nos obedecen y nos honran, pero no lo hacen sinceramente, y es donde nosotros debemos guiarlos y enseñarles lo que es obedecer y honrar a los padres de corazón.

B. Dijo Pablo, "que es el primer mandamiento". ¿Que quiso decir el apóstol con esto?. Si nosotros leemos los diez mandamientos, este no es el primer mandamiento en esa lista, Pablo no habla de ninguna lista. Pablo habla de aquello que es la base de la vida, y la base la vida es que los hijos aprendan a respetar a los padres. Sí nuestra juventud quiere tener prosperidad y felicidad en los años que están delante de ellos, eso vendrá cuando ellos aprendan a obedecer, a honrar y amar a sus padres en el hogar y en sus vidas. Eso fue lo que dijo el Señor; "**Para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra.**" (Efe. 6:3). Porque tenemos esa base de la vida en nosotros, Dios nos va a bendecir en todo aspecto de nuestra vida. Dijo Salomón; "**Hijo mío, no te olvides de mi ley, Y tu corazón guarde mis mandamientos; Porque largura de días y años de vida Y paz te aumentarán.**" (Prov. 3:1-2).

C. También dijo Pablo; "**Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor.**" Notemos que después de haber indicado que los padres tienen la autoridad en el hogar. Que los padres tienen ante los ojos de Dios la primera responsabilidad de guiar a la esposa y a los hijos. ¿A que se refiere Pablo cuando dice, no provoquéis a ira a vuestros hijos?. ¿Que es no provocar a nuestros hijos?. Algunos piensan que provocar es decir no cuando ellos esperan que la respuesta sea sí a todo lo que ellos pidan, y que por eso tenemos que decir sí para que ellos no sean provocados. Pero esto no es así, provocar aquí es una conducta mala y pecaminosa, algo que Dios no le permite al padre, al esposo, al líder de la casa. Esa conducta pecaminosa puede ser un abuso verbal, físico, o sexual. Puede ser también la impaciencia, o el enojo incontrolable del padre, del esposo, esto provocará a los hijos a ira. También puede ser la actitud dictadora y arrogante del marido, del padre que provocará la rebeldía de los hijos en el hogar. El Señor manda al padre, al líder del hogar, a no hacer esto, sino al contrario "**criadlos en disciplina y amonestación del Señor**". Esto requiere una instrucción basada en un amor genuino, de lo cual hablaremos más adelante.

## **DIOS ORDENÓ Y DISEÑO LAS REGLAS EN EL HOGAR.**

A. Dijo Pablo en; Colosenses 3:18; "**Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. 3:19; Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas. 3:20; Hijos, obedeced a vuestros**

**padres en todo, porque esto agrada al Señor. 3:21; Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten."** Aquí Pablo presenta instrucciones a cada uno de los que formamos el hogar. La esposa debe de estar sujeta a su marido, debe de amarlo, apoyarlo, su actitud debe de ser la de una mujer dispuesta a ser la ayuda idónea. El marido debe de amar a su mujer y evitar ser áspero con ella, ¿porque a veces el marido es áspero con su esposa?. Aquí tenemos a la mujer que ha tomado mi nombre, que comparte su vida conmigo, que va a donde yo voy, que pone su corazón y su alma en el trabajo que yo escojo hacer. ¿Y en vez de ser agradecido por todo lo que hace por mí y por mis hijos, yo soy un hombre arrogante, demandador, exigente y áspero (amargo) con ella?. Eso es violar la ley de Dios, él nos manda que amemos a nuestra esposa y no seamos amargos con ella.

B. A los hijos manda obedecer a sus padres, porque esto agrada al Señor. Notemos que para que los hijos agraden a Dios, necesitan aprender a obedecer a sus padres. Recordemos lo que dijo Pablo en Efesios; "**Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo.**"

C. Pero notemos también algo muy importante cuando dice Pablo; **Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten.** ¿Porque vuelve al padre?. Pablo regresa a él otra vez para enfatizar que nosotros podemos quebrar el corazón de nuestros hijos con nuestra conducta impropia. Para enseñarnos que estas cosas son ordenanzas de Dios, Él ordenó el hogar. El marido está ordenado por Dios a que ame a su mujer y a sus hijos, como Cristo amó a la iglesia. Este es mi deber como esposo, es el orden de Dios en el hogar, todo esposo en la audiencia debe de examinarse en este momento y determinar ese amor por su esposa y sus hijos. Este amor incluye ser el líder en el hogar, hay hermanas que están deseando que sus esposos sean esos líderes que el hogar necesita. Que tomen la iniciativa, él interés en el trabajo del Señor, y en el trabajo de la iglesia. Algunas hermanas traen a sus esposos casi arrastrando a los servicios. En una ocasión le pregunté a una hermana por su esposo y me contestó de esta manera, ya me cansé de inventar excusas por él. Que tristeza tan grande es esta y esto no es lo que Dios ordenó, hermanos tenemos que despertar, tenemos que ver nuestras responsabilidades y tomar la iniciativa en nuestro hogar, así como Dios lo ha ordenado. Cuando el esposo y la esposa cumplen con su deber, Dios nos da paz, felicidad y satisfacción. Pero cuando nosotros nos apartamos de este orden, encontramos infelicidad y frustración en nuestra vida, las ordenanzas de Dios son buenas, el camino de Dios es bendición. La aspiración más alta que toda joven cristiana debe de tener es casarse con un buen cristiano, ser una buena esposa llena del temor de Dios, ser una buena madre que críe hijos que obedezcan y amen a Dios, para que cuando mueran vayan al

cielo. No nos olvidemos que este es un orden divino para cada componente del hogar, nosotros necesitamos aceptar ese lugar y Dios nos bendecirá.

## **2. DIOS ORDENÓ LA RESPONSABILIDAD DE LA DISCIPLINA EN EL HOGAR.**

A. Dios no ordenó a los hijos que gobernaran el hogar, ni mandó a los padres a que obedecieran a los hijos. Los hijos no tienen el derecho de desafiar a sus padres, es muy común en nuestra sociedad oír de los derechos de los hijos, unos hasta se divorcian de sus padres. Vivimos en un tiempo donde abunda en nuestra sociedad la inmoralidad, las drogas, donde los hijos creen que tienen el derecho de desafiar a Dios y a sus padres, y eso no es así. El ejercitar uno de padre la disciplina no requiere de ningún abuso, pero sí de una disciplina apropiada, firme y consistente para crear a nuestros hijos como Dios quiere. ¿Sabían ustedes que el libro de Proverbios es un libro inspirado para crear a los hijos?. ¿Sabían ustedes que los hijos creados de acuerdo a la palabra de Dios no serán inmorales, ni desafiarán a Dios ni a sus padres?.

1. Notemos lo que dijo Salomón; **"El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza." (Prov. 1:7).** ¿Que es el principio de la sabiduría?. Es lo mismo que dijo Pablo en **Efesios 6:1-2**; Que nosotros enseñemos a los hijos a obedecer a los padres porque esto es justo. Que les enseñemos a que honren a sus padres porque es un mandamiento con promesa. ¿Que es el principio de la sabiduría?. Es tener temor a Dios. 2. También dijo; **"Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él." (Prov. 22:6).** Dice Salomón que nosotros como padres tenemos el deber de enseñar a nuestros hijos estos conceptos de tenerle temor a Dios, respetarle, darle reverencia y obedecerle. 3. Proverbios también nos enseña el deber de la disciplina; **a). "El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; Mas el que lo ama, desde temprano lo corrige." (Prov. 13:24).** Notemos las palabras aborrecer y amar, el concepto del mundo es que si nosotros azotamos a nuestros hijos, es porque los odiamos. Pero la Biblia dice que cuando nosotros dejamos que el hijo sea rebelde, nosotros lo aborrecemos. Dios nos manda que amemos a nuestros hijos y si en verdad los amamos, nosotros vamos a aceptar que Dios ordenó el orden en el hogar, el deber de la disciplina y nosotros vamos a determinarnos a cumplir con ello. **b). "Castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza; Mas no se apresure tu alma para destruirlo." (Prov. 19:18).** ¿Que significa cuando dice en tanto que hay esperanza?. Significa que si nosotros no disciplinamos a nuestros hijos, vendrá el tiempo en que ellos estarán sin esperanza. Por ejemplo, las prisiones están llenas de personas sin esperanza, hay muchos que ya nada se puede hacer por ellos.

Sus vidas que un día fueron muy prometedoras, han sido destruidas para siempre. Puede haber muchas razones de porque pasó eso, pero una de ellas es dada aquí en Proverbios. La falta de disciplina produce un hijo así, no detengamos la disciplina, no tengamos temor aplicarla.

c). **"La necedad está ligada en el corazón del muchacho; Mas la vara de la corrección la alejará de él."** (Prov. 22:15). ¿Que quiere decir Salomón con esto?. Que nuestros hijos nos van a poner a prueba y nos van a empujar hasta el límite. Ellos no entienden hasta donde pueden ir, que tanto pueden hacer y que todo tiene su límite. Por eso ellos necesitan esta disciplina, pero que sea consistente y firme. Dios nos ordena que si ellos ponen presión y nos empujan, uno también debe de hacerlo, para que ellos sepan que en ese hogar hay autoridad y límites. Allí se pondrá a prueba la voluntad de nosotros los padres y la ellos. Es nuestro deber y responsabilidad quebrar es espíritu rebelde, controlar con firmeza ese carácter de ese hijo necio. d). **"No rehúses corregir al muchacho; Porque si lo castigas con vara, no morirá."** (Prov. 23:13). Notemos la frase castigar con vara, esto no quiere decir que vamos a tomar un barrote y a quebrar todos los huesos de su cuerpo. Pero sí dice que el castigo debe de ser con dolor, el hijo tiene que saber que la desobediencia traerá consecuencias dolorosas sobre él. Dijo otra vez Salomón; e). **"La vara y la corrección dan sabiduría; Mas el muchacho consentido avergonzará a su madre."** (Prov. 29:15). Vamos a considerar también; (Prov. 29:17). **"Corrige a tu hijo, y te dará descanso, Y dará alegría a tu alma."** Si nosotros fallamos a dar a nuestros hijos esta disciplina, un día ese hijo nos traerá vergüenza. Pero sí nosotros cumplimos con nuestro deber y sí los disciplinamos, ese hijo dará descanso y alegría a nuestra alma. Habrá en nuestra vida una grande satisfacción cuando veamos a ese hijo andar y crecer en el camino de Dios, pero nosotros **¡debemos de mantenernos firmes!**. Aquel padre que falla en ser un buen líder en su hogar, que accede a las demandas necias de sus hijos. Es un padre que ha perdido su honor y su dignidad, es un padre traerá maldición sobre él y sobre su hijo. El padre que deja a su hijo sin disciplina, es mejor que se prepare porque ese hijo seguirá haciendo lo malo. El sabe que su padre no lo castigará; **"Por cuanto no se ejecuta luego sentencia sobre la mala obra, el corazón de los hijos de los hombres está en ellos dispuesto para hacer el mal."** (Ecl. 8:11). Aquél hijo que crece sin disciplina, que se le permite imponer su voluntad, es un joven que eventualmente trae maldición sobre él, sobre sus padres, sobre todos los que lo rodean. ¿Sabían que la iglesia también sufre por ello?. Sufre por el ejemplo de los jóvenes que se revelan contra Dios y contra sus padres, ese espíritu afectará a otros y por ese medio Satanás llevará acabo su obra destructora. Él sabe que hay jóvenes que pueden llegar a ser predicadores, ancianos o diáconos, y se enfoca en ellos

para destruirlos y negarle a la iglesia un predicador o un anciano. Esta batalla por las almas en la que estamos es muy seria y Satanás nos está ganado, no lo permitamos. Un cielo hermoso nos espera a nosotros y a nuestros hijos, pero no lo podremos alcanzar si no vencemos a Satanás, quien esta trabajando en nuestros hijos. Cuando el joven peca, o se resiste a obedecer a Dios, está sirviendo a Satanás, va a traer maldición sobre él y va hacer daño al cuerpo de Cristo. Cuando los padres ignoramos esa conducta y somos débiles a la rebeldía de nuestros hijos, haremos daño a la iglesia también. f). **"El ojo que escarnece a su padre Y menosprecia la enseñanza de la madre, Los cuervos de la cañada lo saquen, Y lo devoren los hijos del águila." (Prov. 30:17).** Dios inspiró este Proverbio para enseñarnos que la rebelión destruye, aquel hijo o hija que escarnece, que se burla de su padre diciendo, yo no tengo que obedecerles. Cuantas veces no hemos oídos la frase, sí Dad, whatever, no hacen lo que uno les dice desafiando así a Dios y sus padres. ¿Irá ese hijo, o hija a llegar muy lejos en su vida?. No de acuerdo a lo que Dios dice, a ese ojo los cuervos lo sacarán y lo devorarán los hijos del águila, como cuando las aves se comen al animal muerto.

### **3. LOS PADRES DEBEMOS SER EL EJEMPLO EN TODO.**

A. No es suficiente con decirles, con enseñarles, nosotros tenemos que practicar, aplicar la autoridad y el deber de la disciplina que Dios ha puesto en nosotros. Estos padres serán una bendición para la iglesia, y para su hogar, serán los líderes que sus hijos necesitan y que tal vez en lo profundo de su corazón es lo que ellos esperan. Moisés dijo unas palabras que nos recuerdan lo que dijo Pablo a los Efesios. **"Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas."** (Deut. 6:4-9). Sí nosotros vamos a cumplir con nuestros deberes como padres, primeramente necesitamos convencernos, creer esto de todo corazón. Que solo hay un Dios, un cuerpo, una fe y un bautismo, nosotros vivimos en una sociedad que niega y ataca esta verdad. Por eso nosotros debemos de amar a Dios de todo nuestro corazón, amar la verdad, y todo lo que Él enseña y manda, ponerlo en nuestro corazón. Pero ¿qué tiene que ver esto con nuestros hijos?. Aquí el Señor nos manda las cosas que Él quiere que nosotros les enseñemos a ellos sí queremos producir hijos cristianos. Pero nosotros las debemos de creer primero y tenerlas en nuestro corazón. Dijo el Señor; **Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las**

**repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas.** Dios quiere que nosotros rodeemos a nuestros hijos con su palabra en todo momento. Pero nuestro ejemplo es necesario, al estudiar la Biblia, al ser unos fieles participantes del trabajo de la iglesia. Que al tener una serie, o una clase Bíblica o de cantos, ellos vean ese entusiasmo, esa seriedad, pero sí hacemos todo lo contrario y criticamos la predicación, ¿qué va a ser de nuestros hijos?. Si nosotros no ponemos este ejemplo, no esperemos que nuestros hijos tengan el deseo de obedecer a Dios, eso no va a pasar. Nosotros necesitamos primero obedecer lo que Dios mandó por medio de Moisés, ¿estamos cumpliendo con ese deber?. (**Prov. 22:6; Efe. 6:1-4; Gén. 18:19**). Necesitamos reflexionar en el tiempo y la atención que ellos necesitan, insistir en que hagan su trabajo en la lección, que asistan a las clases a tiempo, que traigan su Biblia, insistir así como en lo secular. Sí no estamos siendo diligentes en lo espiritual como en lo secular, ¿qué estamos enseñando con ello?. Que lo secular y lo material es más importante que lo espiritual, por ejemplo ¿porque faltan nuestros hijos a los servicios?. Por el trabajo, por la tarea y por las actividades deportivas, Satanás nos esta haciendo daño a nosotros en el hogar y a la iglesia en el servicio de adoración. Porque nosotros amamos a nuestros hijos y queremos que ellos vayan al cielo, hermanos mantengámonos firmes, está en nosotros ser él ejemplo, él líder que ellos necesitan en el hogar, en las reuniones y en toda actividad de la iglesia.

#### **4. PADRES, MANTENGÁMONOS FIRMES COOPEREN NUESTROS HIJOS O NO.**

A. Nosotros necesitamos cumplir con nuestras responsabilidades como padres, cooperen ellos con nosotros, o no. Dios ordenó la autoridad de los padres como una bendición, él ordenó la disciplina en el hogar, él nos ordenó a nosotros los padres poner el ejemplo en todo. Por eso Dios quiere que nosotros nos mantengamos firmes estén los hijos de acuerdo, o no. No importa que pueda pasar el día de mañana en la vida de ellos, no sabemos que vayan hacer ellos con su vida. Ellos serán responsables ante de Dios, pero eso cambia en lo absoluto que mi deber es; **“Instruir a nuestros hijos en el camino del Señor” (Prov. 22:6)**. Esto es lo que enfatiza **Efesios 6:1-4**, no provocar a ira a nuestros hijos con una conducta pecaminosa, sino criarlos en disciplina y amonestación del Señor. Que ellos miren en nosotros la actitud de personas que profesan piedad, ese ejemplo y esa conducta irreprochable en nuestro hogar. Recordemos lo que dijo Dios de Abraham; **"Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio." (Gén. 18:19)**. Examinemos cada uno nuestro corazón, nuestra vida, nuestra conducta y preguntémonos sí nuestro Dios podrá decir lo mismo de nosotros y de nuestra familia hoy. Sí yo como padre no estoy

manteniéndome firme, sí he comprometido su verdad, sí en mi hogar yo vivo sin honor ni dignidad, las palabras dichas a Abraham no se aplican a mí. Pero sí yo creo de corazón que solo existe un Dios, sí yo enseñé diligentemente a mis hijos su palabra, lo que Él dijo de Abraham, sí es para a mí.

B. Hermanos, no fallemos como padres a nuestra responsabilidad como lo hizo Elí; (1 Sam. 3:11-13)"Y Jehová dijo a Samuel: He aquí haré yo una cosa en Israel, que a quien la oyere, le retiñirán ambos oídos. Aquel día yo cumpliré contra Elí todas las cosas que he dicho sobre su casa, desde el principio ... fin. Y le mostraré que yo juzgaré su casa para siempre, por la iniquidad que él sabe; porque sus hijos han blasfemado a Dios, y él no los ha estorbado. Elí fue un buen hombre que hizo muchas cosas buenas, él fue quién instruyó al joven Samuel, fue digno de admirarse por ello. Pero no tuvo el carácter, ni el valor de enfrentarse a sus propios hijos y decirles que aquellas cosas no deberían de hacerse en su casa, por las amargas consecuencias que vendrían. Pero Elí no lo hizo y Dios dijo, "yo juzgaré su casa para siempre, por la iniquidad que él sabe; porque sus hijos han blasfemado a Dios, y él no los ha estorbado". Aquí Dios nos enseña que sí nosotros hacemos lo mismo que hizo Elí, también habrá amargas consecuencias para nosotros, porque Dios también "juzgará nuestra casa". Notemos lo dicho por Moisés; "**Si alguno tuviere un hijo contumaz y rebelde, que no obedeciere a la voz de su padre ni a la voz de su madre, y habiéndole castigado, no les obedeciere; entonces lo tomarán su padre y su madre, y lo sacarán ante los ancianos de su ciudad, y a la puerta del lugar donde viva; y dirán a los ancianos de la ciudad: Este nuestro hijo es contumaz y rebelde, no obedece a nuestra voz; es glotón y borracho. Entonces todos los hombres de su ciudad lo apedrearán, y morirá; así quitarás el mal de en medio de ti, y todo Israel oirá, y temerá.**" (Deut. 21:18-21). Es posible que el padre sí cumpla con su responsabilidad y que luego sus hijos se rebelen. Esto pasa cuando el padre tiene un hijo contumaz (obstinado, terco) y rebelde que no obedecerá la voz de padre o de su madre. Dios no tolerará a un hijo así, no lo toleró antes, ni lo hará hoy. Nosotros necesitamos mantenernos firmes y hacerle saber esto a nuestros hijos; (Prov. 17:6, 21; 19:13, 20; 23:22).

### **Conclusión:**

Hermanos, mantengámonos firmes, aprendamos de Josué y tomemos la decisión de que en nuestra casa, nuestro Dios va a ser respetado. "**Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi**

**casa serviremos a Jehová." (Josué 24:15).** Hoy necesitamos tomar en nuestro hogar esta determinación, con nuestra esposa, con nuestros hijos y Dios nos bendecirá. Pero necesitamos tener la fe y el valor de Josué, él fue un padre valiente y dedicado a las cosas de Dios; **(Josué 1:6-9)**. ¿Lo somos nosotros?. Meditemos en nuestra lección y recordemos que Dios nos manda que nos mantengamos firmes. Hay una grande batalla, nuestra alma y la de nuestros hijos esta de por medio. Sí usted no es todavía un hijo, o hija de Dios, venga dispuesto a arrepentirse, a confesar su fe en Cristo y a ser bautizado para el perdón de sus pecados. También la invitación es para él esposo, o la esposa que no son cristianos. Vengan a obedecer a Dios, a ayudarse mutuamente, a guiar a sus hijos a ir al cielo y un día estar juntos; **(1 Tesalonicenses 4:13-18)**.

*Juan Antonio Salazar*